

Del Folk-lore Costarricense

Lista de colaboradores en el "Cancionero Nacional de Cuna"

SUGESTIONES

[Véanse los Nos. 14, 21 y 22 del Vol. II de REPERTORIO AMERICANO]

SR. DON J. GARCÍA MONGE

San José.

Mi distinguido amigo:

DESDE hace varios días me tengo hecha la promesa de cumplir con una doble deuda que llevo sobre mí, deuda que no había satisfecho antes por la falta completa de tiempo en que vivo. Una parte de ella se refiere a Ud., que tan generosamente me ha ofrecido las columnas de su selecto REPERTORIO, con lo que logro que mi voz se ennoblezca al dejarse oír bajo su amparo, y la otra lo es con mis amigos que tanto me han ayudado en las recopilaciones folklóricas que estoy emprendiendo. ¿Me permitirá su benevolencia hacer estos dos mandados de una vez, para descargo de mi preocupación?

Sí permitirá, porque a más de lo personal mío, hay en lo que intento mucho sembrado por Ud. por medio de sus ediciones y de sus consejos de Profesor, y porque estos estudios quieren tener blasón de nacionales. Sin lo que Ud. ha predicado sobre literatura popular no podríamos ni haber iniciado lo poco que es posible hacer en Costa Rica, y sin el deseo de que eso sea, aunque remotamente, un homenaje al pueblo que habita nuestro territorio, el estudio carece de razón de ser.

Claro que para darle el carácter de nacional que soñamos, falta mucho a nuestras fuerzas y al país; pero algún día será posible que arraigue una preocupación de esta índole. Hablo de que al país le faltan elementos para la empresa, porque en el ambiente falta apoyo, tolerancia, dinero, todo lo cual viene a ser al fin de cuentas, pobreza de preocupación por estudiarse.

Por eso mi gratitud se aumenta hacia las personas que han querido oír las repetidas insinuaciones que he hecho para que me ayuden, y así, han colaborado, venciendo esta apatía que es nuestro sello típico. Entre los nombres que luego citaré — aunque me causan horror los resentimientos por omisiones, tan fáciles de cometer involuntariamente — los hay de estudiantes, maestros y amigos personales; son muchas y muy selectas las personas que me han ayudado, algunas con una eficacia que nunca agradeceré bastante, Y mi intención al declarar públicamente que es de ellos lo mejor de lo que al respecto poseo, es decir públicamente que estoy comprometido hacia ellos y, por otra parte, procurar que el buen ejemplo sea seguido por mil personas más. En estos últimos tiempos me he podido dar cuenta de muchos esfuerzos modestos, pero apreciables, que se ahogan en el silencio aplastante de nuestro medio poco propicio.

Las siguientes personas, por ejemplo, han sido generosas para dejarme aprovechar sus magníficos *Cancioneros* — hasta ahora inéditos — hechos con nadie sabe cuántos penosos trabajos: señorita Evangelina Solís, Directora de la Escuela «Nicolás Ulloa», Heredia; doña María de Hernández, maestra en Los Angeles de San Rafael, Heredia; las señoritas María del Rosario Quesada, Anita Cruz, Luisa Calderón y Lilia Ulloa, maestras en la ciudad de San José; la señorita Nelly Martínez, maestra en Alajuela, y la señorita Corina Rodríguez de San Ramón, quien actualmente reside en los Estados Unidos, y de quien hemos consultado la valiosa colección que

guardaba don Omar Dengo. Además, tenemos a la vista los pliegos que hace algunos años entregó a Ud. el señor José Daniel Flores, Director de la escuela de Santa María de Dota, pliegos que Ud. ha tenido la amabilidad de dejarnos consultar.

Algunos de estos *Cancioneros* se formaron en la Escuela Normal, en el tiempo en que Ud. dió las lecciones de Literatura Infantil, y son un bello fruto de ellas. También mi primera gratitud es para el I Año de 1920, Sección Preparatoria, con el apoyo del cual y de otros Años de la Escuela, formé las primeras centenas de mi recopilación.

Desgraciadamente, de los primeros colaboradores no conservo el nombre, ya que en ese entonces ni sospechaba la amplitud que podría llegar a tener mi *Cancionero*; solamente recogí anotación de las personas que sobresalían por la cantidad y belleza de los trozos que me daban. Entre esas personas están: las señoritas Julia Salazar, Salvadora Vargas Coto, Adilia Lobo, Rita González, Abigail Carmona, María Isabel Bonilla, María C. Quesada, Lía López, Beatriz Moiso, María C. Beer, Elida Naranjo, Obdulia Zamora, Hilda Bolaños, Deifilia Arguedas y los jóvenes Juan B. Bolaños, Manuel Antonio Ramírez, Ramón A. Murillo, Miguel Vidaurre, Juan Manuel Madriz, Miguel A. Zumbado, Belisario Sáenz, Amado Arias, Gonzaló Calderón y otros más, alumnos de la Escuela Normal que han prestado valiosa ayuda en la labor, porque a su buena voluntad han unido su calidad de jóvenes, lo que les permite recordar mejor los cantos con que los arrullaron, y el ser de muy diversas localidades del país.

Pero, como le he dicho, no sólo los estudiantes han colaborado, sino muchos maestros y hasta personas ajenas a las cuestiones docentes, como la estimable señora doña Rosita Sánchez viuda de Ruiz, quien me recogió algunos trozos curiosos de la región de San Mateo, y la señorita Carmen Jiménez R., de Guadalupe.

Los maestros de escuela primaria

Si Ud. desea
arrendar su Casa
o Finca,
REGISTRELA
con nosotros.
Se la venderemos
al mejor precio

JOSE ANDRES CORONADO

AGENTE PARA LA COMPRA Y VENTA DE

PROPIEDADES

TIENE EL GUSTO DE OFRECER A UD. SU

REGISTRO DE PROPIEDADES

Teléfono 511

SAN JOSE

Frente al Palacio de Justicia

Si Ud. desea
comprar una
Casa o Finca,
consulte nuestro
REGISTRO
y encontrará
siempre lo que
desea